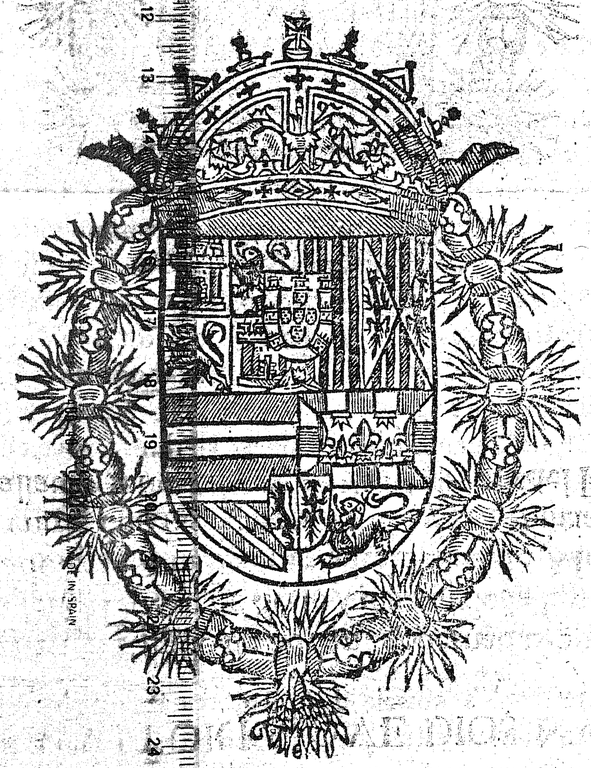
RELACION VERDADERA DE LA FAMOSA VITORIA, QVE DIOS NVESTRO Señor se ha seruido conceder, a las Catholicas Armas de su Mageſtad en el Eſtado de Milan, gouernadas por el Excelentiſsimo ſeñor Duque de Seſto, General de la Caualleria de aquel Eſtado, contra el Exercito del Duque de Modena, que yua a vnirſe con las Armas del Rey de Francia, que ſe hallauan ſobre la Ciudad de Valencia del Pô.

Este año de 1656.



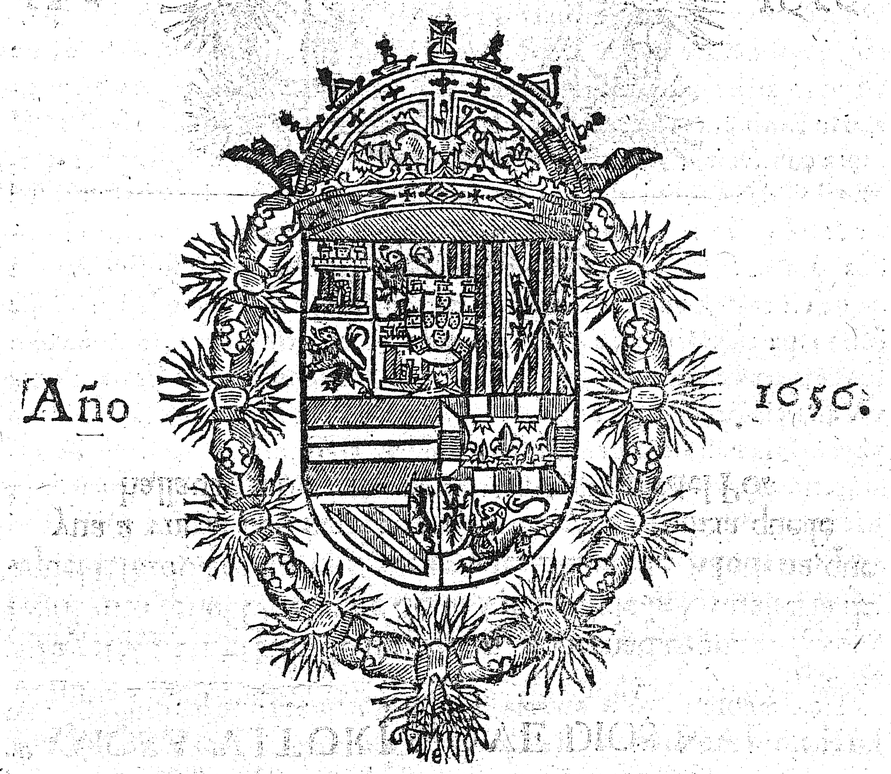
Año 1656.

CON LICENCIA.

En Seuilla, por Iuan Gomez de Blas, junto al Colegio de S. Acacio.

59 399

RELACION VERDADERA DE LA FAMOSA VITORIA, QVE DIOS NVESTRO Señor se ha seruido conceder a las Catholicas Armas de su Mageſtad en el Eſtado de Milan, gouernadas por el Excelentiſsimo ſeñor Duque de Seſto, General de la Caualleria de aquel Eſtado, contra el Exercito del Duque de Modena, que yua a vnirſe con las Armas del Rey de Francia, que ſe hallauan ſobre la Ciudad de Valencia del Pô. Eſte año de 1656.



Año 1656.

CON LICENCIA.

En Seuilla, por Iuan Gomez de Blas, junto al Colegio de S. Acacio.

PVEGO QVE EL EMINENTISSIMO señor Theodoro Tribulcio, Milanès, Viceprotector de la Nacion Española en la Corte Romana, y Cardenal del titulo de san Angelo: tomò possession del Gouierno Politico y Militar del Estado de Milan el dia 27. de Março deste año (por ocasion de auer passado a gouernar las Armas de los Estados de Flandes el Excelentissimo señor Marques de Caracena, en lugar del señor Conde de Fuensaldaña, que viene al manejo delas de Milan, como es notorio) determinò su Eminencia emplearse muy de veras en el oficio q̃ su Magestad (Dios le guarde) le auia encargado; y ante todas cosas nombrò por Capitan de su Guarda de Cavallos Coraças a Don Gabriel de Toledo, y en la de Lanças al señor Alberti Milanès: y repartio otros muchos oficios a personas que justificadamente le pareciò que los merecian.

Certificose su Eminencia de las diligencias que el Rey de Francia hazia en solicitar los animos de los Principes de Italia, por interuecion de Monsiur de Leon su Embaxador Extraordinario en Roma, para que vnidas aquellas Armas con las de su Magestad Christianissima, pudiessen invadir el Reyno de Napolès, o el Estado de Milan, que es a lo que siempre anhela la ambicion de la Corona de Francia. Penetrò assimismo su Eminencia las recipiocas correspõdencias que aquella Magestad tenia con Don Francisco de Este Duque de Modena y Regio, por intervencion de Monsiur el Conde de Broglio, quien truxo de Paris cantidad de dinero para pagar la gente que el Duque tenia preuenida en sus Estados para salir a Campaña: causas todas que obligaron a su Eminencia a que visitasse, como visitò, por su persona todas las Plaças del Estado de Milan, particularmente las de Tortona, y Cremon, a que confinan con los Estados de Parma y Modena; y las de Alexandria de la Palla, Pavia y Valencia del Pò, que estan en la frontera del Piemonte y Saboya: proveyendolas abundamente assi de viueres, y municiones, como de infanteria y caualleria de los Tercios de Alemanes, que de orden de su Magestad Catholica (que Dios guarde) auia remitido desde Viena el Excelentissimo señor Marques de Castel Rodrigo Embaxador de España: sin otros 2U. infantes que el señor Archiduque Ferdinando de Austria embiò desde Tyrol a Milan, debaxo del gouierno del Coronel Rubitander.

Finalmente llegò a noticia de su Eminencia, que los disignios que los enemigos tenian en esta Campaña, era intentar el assedio de Valencia del Pò, Ciudad pequeña, aunque fuerte, en el Estado de Milan, que toma el nombre del Pò, Rio caudoloso, que passa al rededor de sus murallas: y para mejor assegurar esta Plaça, embiò a ella a Don Augustin Cenudo Lugarteniente de Maestro de Campo General delas Armas de aquel Estado, para que de mas de las fortificaciones y preuiciones que tenia, le duplicasse la gente del Presidio, y añadiesse artilleria, municiones, armas y viueres, de modo que pudiesse resistir muchos meses de assedio.

Prosiguiendo pues en sus deprauados intentos los enemigos de la Augustissima Casa de Austria: salieron las tropas Francesas de los alojamientos de Niza de la Palla, y del Marquesado de Spigno, y Valle de Belbo, y de otras Plaças del Piemonte, a los principios del de Iunio passado, en numero de diez mil infantes, y tres mil cauallos, compuestos de los Regimientos de Franceses, Alemanes, Borgoñones, Saboyardos, Piamonteses y Suyzos, gouernados por Monsiur San Andreo Mõbrun General de las Armas de Francia; y por el Marques de Vila General del Exercito el Duque de Saboya. Siguieron los enemigos su marcha por Felizano, y Basignano, ocupando y destruyendo todas las villas abiertas del Alexandrino, haziendo crueles estragos en los miserables que las habitauan; y finalmente dieron vista a Valencia del Pò, mediado el dicho mes, y sin dilacion alguna tomaron los puestos para sitiar aquella Ciudad, formando las trincheras y fortificaciones con veinte piecas de artilleria gruessa, sin otras culebrinas y sacres de menos porte.

Don Francisco de Este Duque de Modena y Regio, oluidado de las honras y mercedes que su Magestad Catholica le hizo en la villa de Madrid, que son notorias, vniò sus Armas con las de los Franceses, y se hallò personalmente en el sitio de la Ciudad de Pavia, adonde recibieron sus tropas, y las de Francia la rota que a todas las Naciones consta, sucedida a treze de Septiembre del año passado de mil y seiscientos cinquenta y cinco: y adonde assimismo recibio vna herida de vala de esmeril en las espaldas, de que llegò muy a lo vltimo de su vida. De que pudiera este Principe auerse desengañado, reduciendose a la piedad y clemencia de nuestro Catholicissimo Monarca. Pero porfiando el de Modena en su ceguedad y obstinacion, solicitò recuperar aora en Valencia del Pò, el credito y reputacion que perdiò entonces en el sitio de Pavia: y assi salio de su Ciudad de Regio, el Iueues diez y ocho de Mayo muy a la ligera, acompañado del Marques Thobias Pala vicino, y de otros dos Caualleros sus vassallos, y algunos de los Soldados de su Guarda: y a veinte y tres del dicho mes llegò incognito a Genova, y por el Genovesado entrò a veinte y seis en Aste, Ciudad pequeña del Estado de Piemonte, adonde le saliò a recebir, en nombre del Duque de Saboya, el Conde Filipe de Aglie, Gentil hombre de la Camara de su Alteza Real, y le fue acompañando hasta la Ciudad de Turin, Corte de aquellos serenissimos Duques.

Estuuo en aquella ciudad assistido el de Modena algunos dias, hasta q̃ tuuo noticia que los Exercitos de Francia y Saboya auian sitiado la Ciudad

Ciudad de Valencia del Pô, como se ha dicho; y entonces embiò orden a sus Armas Modenesas, que se hallauan en los confines de la Ciudad de Regio, en numero de tres mil infantes, y setecientos cauallos, gouernados del Conde de Broglio Lugarteniente General de sus Armas, para que marchassen en forma de batalla por el Parmesano, y esguazassen el Pò por el Castillo de Arenas, y que procurassen con toda breuedad llegar al sitio de la Ciudad de Valencia del Pô, para incorporarse con los Exercitos de Francia, y de Saboya.

Obedeciò pues el Conde de Broglio las ordenes de su señor el Duque de Modena: hizo sus marchas por el Parmesano, Estado de Don Ranucio Farnesio Principe de Parma, entrò en el Estado de Milan por el Obispado de Vegeven, y de alli passò al Pais de Lodi, muy ageno de lo que despues le sucedio a todo su Exercito.

El señor Cardenal Tribulcio, reconociendo que las tropas del Duque de Modena auian de passar por el Estado de Milan, para incorporarse con los Exercitos de Francia y Saboya; dio orden al señor Duque de Sesto, General de la Caualleria de aquel Estado, hijo del señor Marques Spinola, que con la mayor parte de los cauallos de su cargo, y alguna infanteria que gouernasse el señor Don Pedro Gonçalez del Valle Maestro de Campo General de las Armas de aquel Estado, Gouernador que ha sido de Alexandria de la Palla; saliessen al encuentro á los enemigos, y que los acometiessen muy viuamente procurando, o el rõperlos, o estoruarles el passo que solicitauan. Pero Dios fue seruido que se consiguiessen ambas cosas con mucha facilidad: pues auiendose careado los dos Exercitos en el esguazo del Rio, se dio la batalla, y en ella quedaron muertos, heridos, y prisioneros todos los tres mil infantes, y mas de quatrocientos cauallos que los enemigos lleuauan, que cassadamente se escaparon viuos trecientos. Perdieron demas desto toda la artilleria, vagage, municiones, bastimentos, armas, y otras cosas de mucho valor.

La nueua desta insigne vitoria truxo a su Magestad el señor Duque de Tursis, que vino de Italia, y llegò a Barcelona con tres Galeras de las de su cargo: y la Corte de España queda muy regozijada con este felicissimo successo, y se tiene entendido que los Franceses aviàn leuantado ya el sitio de Valencia del Pò; si no es que esperan recebir otra rota como la referida. Las particularidades que tuuo este successo se esperan de Milan por momentos, y entõces se daràn a la estampa con mayor latitud, mediante Dios, a quien se dèn las gracias de todo.

FIN.